



Facultad de educación de Palencia

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

**Propuesta de intervención: la influencia del dibujo infantil en la
lectoescritura**

TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL/MENCIÓN EN EXPRESIÓN Y COMUNICACIÓN

AUTOR: ANDREA BERMEJO RUIFERNÁNDEZ

PALENCIA, 2023

RESUMEN

El trabajo realizado se centra en una propuesta de intervención que pretende reflejar la influencia del dibujo infantil en la lectoescritura. El objetivo general de este proyecto es elaborar una propuesta de intervención que fomente el desarrollo de la motricidad fina a través de la educación artística. La propuesta se abordará mediante una intervención didáctica diseñada específicamente para este fin. Para fundamentar este trabajo, se ha realizado un estudio teórico basado en los estudios que Viktor Lowenfeld y Lambert Brittain realizaron sobre el dibujo infantil, según el cual, se proporciona una base sólida en cuanto a la influencia del dibujo en el desarrollo de los niños. Además, se ha empleado una metodología constructivista, que se alinea con el enfoque del trabajo y busca promover la participación activa y el aprendizaje significativo de los niños. En resumen, este trabajo ha sido desarrollado utilizando una propuesta de intervención basada en la educación artística y la motricidad fina, respaldada por el marco teórico de los estudios de Lowenfeld y Brittain y una metodología constructivista, con el objetivo de abordar la influencia del dibujo infantil en la lectoescritura.

Palabras clave

Dibujo infantil, grafismo, motricidad fina, lectoescritura

ABSTRACT

The work carried out focuses on an intervention proposal that aims to reflect the influence of children's drawing on literacy skills. The overall objective of this project is to develop an intervention proposal that promotes the development of fine motor skills through art education. The proposal will be approached through a didactic intervention specifically designed for this purpose. To substantiate this work, a theoretical study based on the research conducted by Viktor Lowenfeld and Lambert Brittain on children's drawing has been conducted, which provides a solid foundation regarding the influence of drawing on children's development. Additionally, a constructivist methodology has been employed, aligning with the approach of the work and seeking to promote active participation and meaningful learning for children. In summary, this work has been developed using an intervention proposal based on art education and fine motor skills, supported by the theoretical framework of Lowenfeld and Brittain's studies, and a constructivist methodology, with the aim of addressing the influence of children's drawing on literacy skills.

Key words

Children's drawing, graphic skills, fine motor skills, literacy skills.

ÍNDICE

RESUMEN.....	1
ABSTRACT.....	2
ÍNDICE	3
0. INTRODUCCIÓN	4
1. JUSTIFICACIÓN	6
2. OBJETIVOS	9
3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	10
3.1. El dibujo infantil.	11
3.1.1. El grafismo infantil y sus etapas.....	13
3.1.2. El control visomotriz y su desarrollo.	18
3.2 La lectoescritura.	22
3.3 La imagen y su relación en la lectoescritura	26
4. METODOLOGÍA	26
5. PROPUESTA EDUCATIVA.....	27
6. CONCLUSIONES	38
7. BIBLIOGRAFÍA.....	40

0. INTRODUCCIÓN

Este Trabajo Fin de Grado (TFG) surge del interés y de la influencia que tiene el dibujo infantil en el desarrollo de la lectoescritura; cómo comienza a desarrollarse el control óculo-mano y cómo su transformación va a influir en el proceso de la lectoescritura, además, del valor de su cuidado y de una buena práctica. Para ello, es necesario llevar a cabo una buena estimulación temprana y no perderla en las etapas posteriores. Es de vital interés que esto se entienda como una parte primordial en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Con ello, se consigue también dar el valor que se merece a los primeros acercamientos de los infantes al garabateo, como antesala de la escritura, atendiendo a la inteligencia motriz, visual y cognitiva que permita la adquisición de esta habilidad. Este aprendizaje se logra a través del desarrollo de las capacidades básicas como son el control de la motricidad fina y de la función perceptivo visual que caracteriza a la figura humana.

En este caso, nos centraremos en la etapa infantil, esto va a permitir conocer, intervenir y asentar el nivel de desarrollo que tienen los escolares en edades tempranas y poner el foco de atención en su evolución hasta los primeros trazos de la caligrafía.

El tema central se basa en la importancia de prestar especial atención en el buen desarrollo del proceso evolutivo en la motricidad fina y la percepción visual de los escolares. Con este fin se trata de obtener una mayor habilidad que permita un buen desembarco en el ámbito de la lectoescritura.

El desarrollo de la motricidad fina es un aspecto esencial en la evolución de los estudiantes en edades tempranas y escolares, debido a que contribuye a un desarrollo integral, que será útil a lo largo de su vida para una buena ejecución de las diversas actividades que van a llevar a cabo en su día a día.

Es esto, precisamente, lo que lleva a pensar que el control motriz y visual deben trabajarse adecuadamente, pues una adecuada intervención desde las edades más

tempranas ayuda a generar los cambios necesarios para el desarrollo integral y significativo del alumnado.

Una vez realizada una introducción sobre el tema de este trabajo, se va a comenzar a hablar de las diferentes partes que lo conforman:

En el apartado de justificación se explica *grosso modo* el porqué de la elección de este tema como Trabajo de Fin de Grado, seguido de objetivos en los que se centra la propuesta de análisis de este trabajo.

A continuación, la fundamentación teórica realiza un desarrollo sobre los aspectos importantes y a tener en cuenta a la hora de trabajar la lectoescritura dentro y fuera del aula, y las etapas evolutivas que se producen en el grafismo de los individuos desde la educación infantil hasta la educación primaria (de 0 a 9 años). Posteriormente, se presenta una propuesta de intervención para un aula de educación infantil.

Finalmente, las conclusiones exponen una opinión final y global extraída tras la elaboración de la propuesta y el análisis realizado a lo largo del trabajo.

1. JUSTIFICACIÓN

La educación artística en educación infantil se ha entendido tradicionalmente como un medio de expresión que se desarrolla gracias a la relación que existe entre el niño, su entorno y las experiencias que se producen entre ambos. Los autores Lowenfeld y Brittain (1980) están de acuerdo con esta postura, además de defender la idea de que “el hombre aprende a través de los sentidos. La capacidad de ver, sentir, oír, oler y gustar proporciona los medios para establecer una interacción entre el hombre y el medio” (p.19). En las escuelas a menudo se olvida que los estudiantes aprenden a raíz de las experiencias que viven a través de sus cinco sentidos, siendo las artes las únicas que dan importancia a este proceso. El arte para los seres humanos, en especial para los infantes, es un medio para expresar sus pensamientos. Los escolares ven el mundo de forma diferente a los adultos y es a raíz de su crecimiento cuando se acercan a la visión adulta, es decir, son seres dinámicos, por ende, el desarrollo y el aprendizaje de estos deben ser dinámicos a consecuencia de esa interacción con el entorno, como especifica el DECRETO 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la educación infantil en la Comunidad de Castilla y León. Por tanto, la interacción y la percepción del mundo que les rodea es fundamental en el desarrollo infantil, tal y como afirman Lowenfeld y Brittain (1980) cuando señalan que “cuantas mayores sean las oportunidades para desarrollar la sensibilidad perceptiva y la capacidad de agudizar todos los sentidos, mayor será también la oportunidad de aprender” (p.19).

En consecuencia, la expresión plástica debería ser considerada un ámbito de gran importancia en todas las etapas educativas, especialmente en Educación Infantil debido a que es un periodo en el que el alumnado comienza a comprender el mundo que le rodea y a adquirir nuevos aprendizajes por medio de la exploración produciendo estructuras y recursos nuevos que promueven su creatividad. González Menéndez (2016) apoya esta idea cuando afirma que “la expresión plástica y visual es una forma de comunicación que permite que los niños y niñas potencien sus capacidades creativas y expresivas” (p.37), para ello es necesario incluir y desarrollar prácticas creativas en la escuela que estimulen la imaginación del alumnado y pueda acceder a nuevas formas de expresión y a una mayor capacidad de intervención (Bellocq y Gil, 2010).

La idea principal del tema expuesto en este Trabajo de Fin de Grado surge de las necesidades que he experimentado durante mis prácticas en la etapa de educación infantil. A lo largo de este periodo, me he enfrentado a la dificultad de no tener claro el proceso de aprendizaje en la lectoescritura. Es por ello por lo que he visto una oportunidad para aprender y seguir creciendo como docente. Dedicaré mi tiempo de este trabajo a estudiar y analizar cómo ha evolucionado el proceso de enseñanza–aprendizaje de la lectoescritura en educación infantil, incluyendo los métodos y recursos utilizados.

A lo largo de este período de prácticas he tomado conciencia de la importancia que tiene el control de la motricidad fina, la realización de trazos pequeños y el manejo del uso del lápiz para este proceso tan complejo. Con este TFG pretendo buscar los recursos y la información necesaria que requiero para trabajar esto en el aula de la forma más adecuada y productiva para el alumnado. Busco un desarrollo global de los niños y niñas basados en el diseño universal de aprendizaje, que da respuesta a todas las necesidades del alumnado y respeta los ritmos de aprendizaje de cada uno. Además, fomenta la adquisición del pensamiento crítico y la creatividad, como se refleja en la Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, de Educación.

Es necesario prestar atención al proceso de lectoescritura y a la relación con los objetos a través de la manipulación. El niño construye el conocimiento estableciendo relaciones causa-efecto y desarrollando sus habilidades. Es importante no ceñirse a los materiales que existen en el aula, siendo de gran utilidad la inclusión de los recursos que nos ofrece el entorno en el que nos encontramos, así como aquellos que los escolares pueden traer de sus casas. Además, es necesario dar importancia a la imagen y cómo hay que cuidar la información que reciben a través de ella evitando la sobreestimulación visual. El alumnado le da gran importancia a la intención comunicativa del lenguaje visual y a la transmisión de la información de forma clara, sencilla y cercana a su realidad.

Mi objetivo es respaldar el enfoque de aprendizaje globalizado fundamentado en el DECRETO 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León; mostrando la idea de una enseñanza transversal que integre áreas de conocimiento y que facilite la progresión del aprendizaje de la lectoescritura, a través de la relación entre imágenes, conceptos de cantidad y de caligrafía. Al principio, se presentan imágenes sencillas con palabras familiares para que poco a poco, los escolares las asocien a sus sonidos

correspondientes. También se pretende que puedan identificar grupos de forma más precisa y enfocada, lo cual contribuirá a un buen desarrollo del control visomotriz. A través de la adquisición de esta habilidad van a ser capaces de escribir y reproducir las palabras y los sonidos que les han estado apareciendo hasta el momento.

Finalmente, es importante destacar que el tema tratado incluye dos competencias que se pretenden trabajar y adquirir en el segundo ciclo de la educación infantil. Estas habilidades son la competencia en comunicación lingüística que según el DECRETO 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la educación infantil en la Comunidad de Castilla y León es “la habilidad de identificar, comprender, expresar, crear e interpretar conceptos, pensamientos, sentimientos, hechos y opiniones de forma oral, escrita o signada, mediante materiales visuales, sonoros o de audio y digitales en las distintas disciplinas y contextos” (p.48212); y la competencia en conciencia y expresión cultural que implica expresar emociones, pensamientos, comprensión y sentido de la realidad a través de diversas formas, incluyendo las expresiones artísticas.¹

¹ Se trata de una propuesta orientada a alumnos normotípicos, pero es totalmente adaptable en alumnos que presentan algún tipo de agnosia visual, auditiva, algún problema en el área motora del cerebro u otro tipo de disfunción. En este caso, el proceso de adquisición de la lectoescritura desarrollado posteriormente, no se producirá de la misma manera y el niño necesitaría una evaluación para poder darle apoyos en el área que tiene fallos para que este proceso pueda producirse de forma normotípica. Las partes del cerebro con mayor implicación en este proceso y dónde más conexiones neuronales se originan es en los lóbulos frontal, temporal, parietal y occipital.

2. OBJETIVOS

A continuación, en este apartado, se va a desarrollar el objetivo general y los objetivos específicos que se pretenden abordar a lo largo del TFG.

El objetivo general sería el siguiente:

- Elaborar una propuesta de intervención que fomente el desarrollo de la motricidad fina a partir de la educación artística.

Los objetivos específicos que ayudarían a reforzar este objetivo general son los siguientes:

- ✓ Comprender el proceso evolutivo y las etapas del grafismo infantil y su influencia en el proceso de la escritura.
- ✓ Conocer el progreso de la motricidad fina en educación infantil y su influencia en el desarrollo de la escritura.
- ✓ Comprender el desarrollo del control visomotriz y sus procesos evolutivos en el niño/a.
- ✓ Resaltar la importancia de la adquisición de un correcto control visomotriz.

3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

La sociedad en la que vivimos hoy en día comienza a captar la importancia que tiene el arte en la educación de sus ciudadanos, en las aulas el área de educación artística se presenta como un escenario perfecto para lograrlo.

De forma teórica esta idea parece estar completamente integrada en la etapa de educación infantil a diferencia de otras etapas. Esta etapa carece de un currículo estructurado, el cual presta especial atención al desarrollo del área artística y emocional. Es un error no considerar esta materia con la misma igualdad que se imparten el resto de las materias ya que se trata de una etapa primordial para el aprendizaje donde se fomenta la creatividad, la originalidad, la imaginación y la sensibilidad del alumnado esenciales para la formación de su personalidad y la visión del entorno que les rodea.

También, la inclusión de las nuevas tecnologías en la sociedad actual está impulsando una pérdida en la predisposición del alumnado por desarrollar con ímpetu la práctica gráfica y el disfrute de la manipulación, la experimentación y el descubrimiento del mundo que les rodea que conlleva este proceso.

El estudio del dibujo infantil ha sido abordado por diferentes teorías a lo largo del tiempo, y dos de los enfoques más destacados son los propuestos por Luquet y Lowenfeld. Estas teorías han ejercido una influencia significativa en el campo del desarrollo artístico en la infancia.

Luquet, en su enfoque desarrollado a principios del siglo XX, se centró en la etapa de garabateo y la evolución progresiva del dibujo infantil. Según Luquet, los dibujos de los niños pasan por etapas que reflejan su desarrollo cognitivo y perceptivo. Sus ideas se basaron en la observación e interpretación psicológica de los dibujos producidos por los niños. Esta teoría ha sido considerada como uno de los pilares fundamentales en el estudio del dibujo infantil.

Por otro lado, Lowenfeld, en la década de 1940, propuso un enfoque más amplio y holístico en el estudio del dibujo infantil. Este consideraba que el dibujo era una forma de expresión visual que reflejaba tanto el desarrollo emocional como el cognitivo de los niños. Su teoría se centró en aspectos tan importantes como la creatividad, la imaginación y la exploración de materiales artísticos. Lowenfeld creía en la importancia de permitir la

libre expresión artística en el desarrollo infantil.

Como se puede observar, ambos autores presentan diferentes enfoques en cuanto a la visión del dibujo infantil. Estas diferencias teóricas afectan la forma en la que entendemos y abordamos el dibujo de los niños, y representan diferentes puntos de vista sobre el desarrollo y la importancia del arte en la infancia (Luquet, 1978, y Lowenfeld y Britain 1980). Aunque existen diferencias entre ellos, también comparten ideas similares en cuanto al dibujo infantil. Dichos autores reconocen que el dibujo es una forma de comunicación y expresión que permite a los niños representar su mundo interior y exterior. Además, coinciden en la idea de que el dibujo evoluciona a medida que los niños crecen y desarrollan nuevas habilidades cognitivas y perceptivas. También destacan que el contexto cultural y social influye en el dibujo de los niños, y reconocen que este puede ser influenciado por factores externos. Ambos teóricos valoran el dibujo como una forma de entender el desarrollo emocional y cognitivo de los niños. Estas similitudes establecen una base común para comprender la importancia y el significado del dibujo en el desarrollo infantil (Luquet, 1978, y Lowenfeld y Britain 1980).

A continuación, para el presente trabajo nos centraremos en las etapas del dibujo propuestas por Lowenfeld, ya que su enfoque se asemeja de manera más significativa a lo que pretendemos mostrar. Dicho autor ha desarrollado una estructura de etapas del dibujo infantil que se basa en el desarrollo progresivo de habilidades artísticas y cognitivas. Su enfoque proporciona un marco sólido para comprender la evolución del dibujo infantil a lo largo del tiempo y nos permite analizar las distintas fases de desarrollo que experimentan los niños a medida que adquieren nuevas capacidades perceptivas y expresivas. Al enfocarnos en las etapas del dibujo podremos explorar con mayor detalle las características y los significados del dibujo infantil en cada una de estas etapas, proporcionando así una visión más completa del proceso de desarrollo artístico en los niños.

3.1. El dibujo infantil.

El grafismo infantil no comienza con el primer punto o raya dibujado en un papel, sino que se inicia ante el primer contacto del niño con el ambiente y su reacción a la experiencia sensorial que está viviendo, siendo esta la base para una futura posible producción estética. Por lo tanto, la primera infancia es crucial para el desarrollo de la

motricidad fina, la cual ayuda al infante a tener destrezas de coordinación y precisión en movimientos finos, y el gesto gráfico colabora en ello. A lo largo de esta etapa debido a la interacción que se origina entre el niño y su entorno se establecen pautas de aprendizaje, actitudes y rasgos básicos que van a formar parte de su personalidad. En este instante comienza a dar sentido a la vida (Lowenfeld y Brittain, 1980).

El primer registro permanente del niño, según Berruezo (2002) tiene un único origen, el garabato, “a partir de él y posteriormente se desarrollará tanto el dibujo como la escritura” (p.91), aunque con anterioridad haya comenzado a expresarse de forma oral. Otros autores como Lowenfeld y Brittain (1980) apoyan esta idea afirmando la importancia que tiene el primer trazo en su desarrollo debido a que la expresión no conduce solamente al dibujo y a la pintura, sino que como afirma Berruezo deriva en la palabra escrita. Razón muy importante por la cual estos primeros trazos deben ser bien recibidos ya que influyen en el desarrollo progresivo del alumno.

Los primeros grafismos, denominados garabatos, son realizados por los niños/as como un medio de experimentación y expresión personal, que permite al niño desarrollar actitudes y habilidades que conservara cuando comience su escolarización. Además, se trata de una herramienta para formar un perfil del individuo y analizar su personalidad basándose en afirmaciones científicas (Lowenfeld y Brittain, 1980).

Para poder entender la noción de grafismo y hablar sobre él, es necesario comprender el concepto de grafomotricidad que está formado por el término “grafo” y el término “motriz”. El primero hace referencia a la escritura y el segundo al movimiento. Este concepto se basa en la adquisición de la motricidad fina por parte del alumnado. Pacheco (2011) la define como “el movimiento gráfico realizado con la mano al escribir” (p.5).

Desde el aula, los maestros tienen la responsabilidad de potenciar esta capacidad a través de diversas actividades que favorezcan la adquisición de las habilidades que van a facilitar al alumnado adquirir la expresión de signos escritos, comenzando con la representación de trazos libres que van a evolucionar en trazos concretos y dirigidos de forma progresiva.

En ocasiones existe la confusión de decir que el dibujo realizado por un niño es una obra de arte, pero esto no es así. La diferencia principal y más significativa entre el dibujo o grafismo de un infante y el de un artista es que el artista tiene desarrollado el pensamiento y realiza el dibujo con una intencionalidad que le ofrece un contenido lógico a su obra. En este sentido Machón (2009) afirma que “el niño no es en absoluto un artista, lo cual no quiere decir que sus creaciones estén desprovistas de expresividad” (p. 20).

3.1.1. El grafismo infantil y sus etapas.

En el presente apartado, nos remitiremos al análisis de la primera infancia y su teoría, la cual se fundamenta en comprender la evolución gráfica en relación con el desarrollo cognitivo del niño. Nuestro enfoque se centrará específicamente en las etapas de educación infantil, donde se producen importantes cambios en la expresión artística y la representación visual. A través de esta investigación, exploraremos las diferentes etapas de desarrollo del dibujo en la infancia temprana, considerando tanto los aspectos cognitivos como los aspectos emocionales y sociales que influyen en el proceso creativo. Mediante el análisis detallado de estas etapas, buscamos obtener una comprensión más profunda de la evolución artística en los niños durante la etapa de educación infantil, lo que a su vez puede contribuir al diseño de estrategias pedagógicas más efectivas y enriquecedoras.

Etapa del garabateo: esta etapa está comprendida entre los 2 y los 4 años. Según Lowenfeld y Brittain es muy importante cómo los adultos reaccionan ante los primeros trazos del infante debido a la influencia que esto tiene en el desarrollo progresivo del niño. Estos autores están en contra de la connotación negativa que tiene la palabra garabato para los adultos, ya que para ellos los primeros garabatos realizados por los infantes y la manera en la que estos son recibidos son la causa del desarrollo de las actitudes que adquieren y perduran en ellos cuando comienzan su escolarización formal.

La característica de estos garabatos es la manera desordenada de reproducirlos y el poco control motriz que se tiene sobre ellos. A lo largo de esta etapa, es común experimentar con materiales pesados. Es de vital importancia que el niño viva experiencias libres. Definiendo esto como un proceso de dibujo libre por el cual está caracterizada esta etapa. Para Lowenfeld y Brittain (1980) la etapa del garabateo se clasifica en tres categorías:

- **Garabateo sin control:** Se trata de una progresión en el tiempo de la etapa cinestésica no controlada, ya que tienen características comunes y su diferencia se basa en la edad del individuo.

Según Lowenfeld y Brittain (1980) esta etapa comienza a desarrollarse entorno a los 2 años. A lo largo de esta, el individuo comienza a realizar trazos descontrolados con una dirección confusa y poco clara, con distintas longitudes y siempre tomando una forma recta, prescindiendo de bucles. Este detalle es el que nos indica que en esta etapa el control motriz es escaso o inexistente.

En ocasiones sus progenitores buscan algo reconocible dentro de estos garabatos, y en esta etapa es impensable para el niño o niña plasmar una semejanza con la realidad en sus dibujos, no tienen la intencionalidad de representar algo, lo hacen por el simple hecho de que les resulta agradable. Esto se debe a la falta de control visual que caracteriza a la fase evolutiva del individuo. Es característico que, si no se les proporcionan los materiales adecuados, comiencen a realizar garabatos en el polvo que encuentran en los muebles o las paredes. Además, este tipo de representación gráfica sirve como señal para que el adulto tome consciencia de que el niño o niña no está preparado para desarrollar actividades que requieran de un control motor en sus movimientos.

En el periodo de los dos y tres años el individuo empieza a ser consciente de los movimientos que realiza con sus gestos. Esto corresponde con la transición entre la etapa del garabateo sin control al garabateo controlado, es por eso por lo que, si al niño se le dota de un lapicero, una pintura de madera, a nivel gráfico, va a comenzar a adquirir un control sobre esta herramienta y los gestos realizados con ella. Este avance motriz en el control óculo-manual se desarrolla de forma paralela a su proceso madurativo cognitivo, gestual y psicomotriz.

- **Garabateo controlado:** esta etapa es igual que la anterior a excepción de que en esta se comienza a percibir una ligera progresión en el control motriz del individuo. Este comienza a adquirir una mayor coordinación óculo-manual o también denominado, como control visomotriz, y es por ello, por lo que pone más énfasis y entusiasmo cuando lleva a cabo la actividad. Esta estimulación ayuda en la variación de los trazos, se percibe una realización más lenta que los de la etapa

anterior, estimulando un cambio su forma y su dimensión. Comienzan a surgir los trazos horizontales, verticales, circulares e, incluso, llegará a probar con el cambio la mezcla de distintos colores en el mismo papel. Además, se pueden apreciar trazos más ordenados, la práctica que lleva el individuo en el agarre de los diferentes materiales pesados que usa para escribir pudiendo experimentar sus características, su forma y la marca que deja sobre el papel, consiguiendo una forma similar de sostener el lápiz a la del adulto entorno a los 3 años.

Esto establece un ensayo de control en sus trazos, además, de coincidir con el proceso madurativo en el que el proceso de identificación verbal a través del grafismo es fundamental para que el niño pueda nombrar y reconocer las cosas que le rodean. Mediante el trazo y la representación gráfica, el estudiante busca establecer una conexión entre sus trazos y los elementos de la realidad que son significativos para él. Esta identificación verbal es esencial para el desarrollo de su lenguaje y su capacidad de expresión. En este momento comienza la relación entre el grafismo y la palabra, aunque para el adulto carezca de lógica puesto que no existe ninguna semejanza con la realidad, entre el objeto trazado y la palabra que se le asigna. En esta etapa el adulto todavía necesita preguntar al niño/a qué es lo que ha dibujado, y en la mayoría de las ocasiones ocurrirá que te contestarán una cosa, pero al rato o al día siguiente si le repites la pregunta te dirá que es otra, dependiendo de lo que para él sea representativo en ese momento con su realidad.

En esta etapa Lowenfeld y Brittain (1980) sostienen que

el papel del adulto es ahora mucho más importante, ya que, a menudo, el niño acudirá a él con sus garabatos, deseoso por hacerlo partícipe de su entusiasmo. Esta participación en una experiencia es lo importante y no el dibujo en sí (p.124).

Por ello, es necesario mencionar la importancia que tiene en esta fase la coordinación óculo-manual y el control de la psicomotricidad. Sin olvidar, el disfrute que experimenta el individuo al ser consciente del dominio que va adquiriendo sobre el papel.

- **Garabato con nombre:** Esta etapa comienza a darse entorno a los tres años y medio. El individuo comienza a dibujar queriendo dar una intención a sus dibujos.

Aunque en los garabatos no se perciben modificaciones relevantes con respecto a las etapas anteriores, se diferencia de las otras debido a la intención de dar un significado a sus representaciones gráficas asignándoles un nombre o asociándolos a un objeto. Este hecho es lo que indica que existe un desarrollo cognitivo del individuo y que el pensamiento ha cambiado.

En este momento es cuando el niño o niña pasa de realizar garabatos solo por placer a dibujar utilizando el pensamiento imaginativo que le da sentido e intención a su representación. Es habitual que cuando esto ocurre, en ocasiones los adultos fuerzan al menor a dar una explicación sobre su dibujo teniendo una actitud equívoca de forma inconsciente. El adulto debe ofrecer confianza, alentar y darles estímulo para que continúen creando sin importar que los trazos puedan ser varias cosas a lo largo de su creación artística. Como destacan Lowenfeld y Brittain (1980): “puede ser realmente peligroso que los padres o los maestros impulsen al niño a que dé un nombre o encuentre explicación a lo que ha dibujado” (p.128).

Estos autores destacan que para entender al infante es crucial respetar el garabateo como parte de un patrón del desarrollo del niño que mostrará a través de él, a lo largo de esta etapa, su desarrollo intelectual y emocional, además, de disfrutar de la exposición kinestésica que se produce gracias a sus garabatos

Etapa preesquemática: esta etapa se desarrolla más o menos desde los 4 a los 7 años. Tras la identificación de su garabato a un nombre, el individuo comienza a realizar representaciones más definidas. Sus garabatos comienzan a tener más detalles y una mayor semejanza con la realidad. En esta evolución es cuando el adulto puede interpretar lo que aparece en el dibujo sin explicaciones, en sus dibujos se pueden observar personas, casas, árboles y llegando al final de la etapa los dibujos llevan un tema y se distinguen con claridad Lowenfeld y Brittain (1980).

Es una etapa que puede ser denominada etapa celular, debido a que la motivación en este periodo para realizar dibujos se centra en la representación de la figura humana. Para Lowenfeld y Brittain “el niño dibuja la figura humana de esta forma debido a que representa lo que sabe de sí mismo y no una representación visual en absoluto” (p.148), debido a que posee lo que se denomina egocentrismo infantil característico de esta edad

según las etapas evolutivas de Jean Piaget. Esta figura la representan de forma general mediante un círculo para la cabeza y líneas verticales que parten de este para los brazos y las piernas Lowenfeld y Brittain.

También, es una característica de esta etapa tener la misma intención a la hora de representar elementos, aunque existe un cambio constante de los símbolos plasmados en el papel. Por tanto, tras la repetición expresiva de estos dibujos, poco a poco aun teniendo falta de comprensión espacial, irán incorporando más detalles característicos de su representación. Es rondando los siete años cuando comenzará a existir una menor variación en su simbología, para empezar a realizar representaciones con un esquema concreto para cada cosa que se irá repitiendo constantemente Lowenfeld y Brittain (1980).

El individuo no tiene gran interés en la relación que existe entre los objetos que representa y el color real característico de este, tomando predilección por sus colores preferidos o por el que más le llame la atención en ese momento independientemente de la relación que exista con la vida real. Durante este proceso y este periodo que vive el individuo está teniendo un disfrute con sus producciones, por lo que el adulto debe favorecer que el niño o niña tenga todas las posibilidades de experimentar libremente, fomentando así su creatividad, exenta de pautas marcadas para que, con el tiempo a través de su experiencia personal, sea él quien descubra y llegue a la conclusión del color real de los objetos que dibuja Lowenfeld y Brittain (1980).

Lowenfeld y Brittain (1980), afirman que en esta etapa “los dibujos de un niño en el primer nivel de la representación señalan un concepto de espacio muy diferente del que tiene un adulto, ya que el niño concibe el espacio como aquello que lo rodea” (p.152). Si observas con mayor detenimiento sus dibujos y la relación de estos con su situación en el espacio, dichos autores extraen la conclusión de que no se establecen relaciones espaciales fuera del concepto del cuerpo y sobre sí mismo que tiene el niño.

Etapas esquemática: esta etapa se desarrolla entre los 7 y 9 años. La llegada a esta etapa está ligada a la adquisición del conocimiento del niño y a cómo interpreta el mundo que le rodea. El esquema de esta etapa según Lowenfeld y Brittain (1980) es el “concepto al cual ha llegado un niño respecto de un objeto real y que repite continuamente mientras no haya alguna experiencia intencional que influya sobre él para que lo cambie” (p.173). Aun así, es posible que en este periodo el esquema característico de esta etapa puede

variar de un individuo a otro, a causa de las características propias y las experiencias vividas que han ido incorporando y formando su personalidad. Como consecuencia de esto el dibujo de los escolares en esta etapa va a ser diferente y único debido a la importancia que tiene la personalidad del individuo en la representación de sus dibujos. Siendo esto así, que un edificio, una planta o la representación de figuras humanas se podrá observar de forma diferente y con estructuras distintas en cada uno de los niños/as.

En esta etapa el individuo ejecuta sus representaciones o dibujos con ciertas habilidades motoras que se han ido desarrollando y perfeccionando desde el inicio de este proceso, haciendo que en sus composiciones aparezcan muchos más detalles haciendo estas representaciones más similares a la realidad, facilitando al adulto su identificación y reconocimiento.

Es característico de esta etapa también, las relaciones que el infante establece e incorpora en los elementos del dibujo, siendo importante la línea base que determina el suelo, a través de la cual comienza a mostrar la incorporación de la noción espacial que va adquiriendo a través de sus representaciones en el papel. Dejando con ella una evidencia de la evolución en su pensamiento y la relación que ha establecido entre él y el ambiente que lo rodea (Lowenfeld y Brittain,1980).

3.1.2. El control visomotriz y su desarrollo.

Para poder entender al completo el proceso que sucede para llegar a conseguir un control óculo-manual en el transcurso de la lectoescritura, hay que conocer y comprender algunos conceptos. Este control visomotriz se ve influido por el desarrollo de la habilidad de coordinación. Es por ello, por lo que la adquisición del control óculo-manual se ve influida por el desarrollo de la coordinación visomotriz que se adquiere de forma simultánea.

Hay autores como Vygostky y Piaget que se han interesado por uno de los aspectos importantes de la coordinación motriz, que es el movimiento. Este movimiento depende del desarrollo del sistema nervioso central, en concreto del área motora situada en el lóbulo frontal del cerebro, además del potencial genético de cada individuo para controlar el movimiento y de las experiencias y aprendizajes motores previos. Sin embargo, no existe una definición exacta para la coordinación motriz debido a su amplia naturaleza. Diferentes autores han propuesto diversas definiciones, lo que ha generado

múltiples interpretaciones sobre este concepto. A continuación, se va a destacar alguna.

Para Jiménez y Alonso (2007) la coordinación es la capacidad que contiene el cuerpo para integrar la actividad de múltiples músculos con el objetivo de realizar un gesto o realizar un conjunto de movimientos organizados y eficaces con el fin de lograr algo concreto. Por su parte, Jiménez y Jiménez (2002) señalan que la capacidad del cuerpo integra el trabajo de diferentes músculos con la finalidad de realizar acciones determinadas.

Esta capacidad del cuerpo es una habilidad básica y necesaria dentro del proceso de la lectoescritura y del desarrollo del control visomotriz, es una capacidad que se puede clasificar de diversas formas. La clasificación que se ha elegido para este trabajo y que se ajusta mejor al proceso de desarrollo de la lectoescritura es la descrita por Escobar (2004) quien propone una clasificación en función de dos aspectos:

- En función del factor que interviene, se pueden observar dos tendencias:
 - o La coordinación dinámica general: en ella existe un funcionamiento conjunto entre el sistema nervioso central y la musculatura encargada del movimiento, consiguiendo una gran participación muscular.
 - o La coordinación óculo-segmentaria: es aquella en la que existe una relación estrecha entre la vista y la motricidad fina de cualquier segmento del cuerpo, existiendo la coordinación óculo-manual y óculo-pédica.
- En función de la relación muscular, hablamos de coordinación:
 - o Intermuscular: protagonistas los músculos involucrados en el movimiento
 - o Intramuscular: capacidad del músculo para contraerse de forma eficaz.

El término psicomotricidad comprende dos elementos fundamentales: "psico" y "motricidad". Se refiere tanto a la actividad psicológica, que abarca el aspecto cognitivo y emocional, como al aspecto motor relacionado con el cuerpo y sus movimientos. La psicomotricidad es una disciplina que tiene como objetivo el desarrollo integral de la persona, abarcando los aspectos cognitivos, sociales, afectivos y motores. Su propósito es permitir a los individuos tomar conciencia y tener control sobre su entorno. En este sentido, es fundamental que los procesos educativos incluyan y promuevan su desarrollo y práctica de manera continua a lo largo de la vida escolar.

Según Piaget (1994), cuyo enfoque se centra en el desarrollo cognitivo, los niños

no son simplemente receptores pasivos de información de su entorno. Por el contrario, demuestra que los niños buscan activamente el conocimiento y lo adquieren a través del movimiento, lo que les permite interactuar con su entorno de manera significativa.

La lateralización desempeña un papel crucial en el desarrollo del esquema corporal, ya que permite que uno de los hemisferios corporales se especialice en la realización de acciones precisas. Esto se vuelve especialmente relevante en habilidades como la lectoescritura, donde la integración de coordenadas espaciales es fundamental tanto para comprender los signos como para reproducirlos de manera adecuada en el papel. En este sentido, la lateralización influye en el proceso de lectoescritura al facilitar la coordinación y el control motor necesarios para dicha actividad (Abardía y Medina, 1997).

Para ayudar en el desarrollo de la capacidad de lectoescritura y la adquisición del control visomotriz, es necesario que el individuo realice actividades que apoyen el desarrollo simultáneo de la coordinación segmentaria (óculo-manual) y la intermuscular.

La coordinación visomotriz es usada por el niño en muchas de sus actividades diarias, como, por ejemplo, jugar con bolas, atarse los zapatos, subir y bajar las escaleras o agarrar objetos con la mano. En la escuela se emplea a menudo en el dibujo, para pintar, recortar o escribir. No cabe olvidar la importancia de la adquisición de una buena coordinación óculo-manual, para lograr un desarrollo satisfactorio en el transcurso de la lectoescritura, en ocasiones un déficit en este aspecto puede llegar a derivar en un fracaso escolar (Méndez 2006).

De aquí se deduce que la coordinación visomotora es un movimiento sensorio-motriz-puro en vista de la interacción que se genera entre la direccionalidad, la orientación espacial, los conocimientos visuales y de lateralidad con el desarrollo de la motricidad fina.

Como se observa, la motricidad fina desempeña un papel fundamental en la interacción del niño con su entorno, permitiéndole realizar diversas actividades en su vida diaria. Además, la motricidad fina está estrechamente vinculada a actividades cotidianas como agarrar, alcanzar, soltar, escribir y el uso bilateral de las manos. Si un niño no logra desarrollar estas habilidades o enfrenta dificultades para realizarlas, su desenvolvimiento adecuado puede verse afectado, lo cual repercute en su aprendizaje escolar.

La lectoescritura se empieza a trabajar inconscientemente en muchas culturas, y en otras de forma consciente en la etapa preescolar, así como el desarrollo visomotriz, es decir, en torno a los dos años. No comienza a desarrollarse con anterioridad ya que en la etapa maternal articula el modo perceptivo de conocimiento, que es un conocimiento visual a través de un impacto sensorial que recibe el niño. Con el modo perceptivo los progenitores enseñan al niño el lenguaje, a través de la vista, la manipulación y la audición, como, por ejemplo, mostrando al niño un trozo de chocolate, se le repite el ate- y se le da a probar. Este ejemplo se considera un primer acercamiento en el conocimiento.

Cuando el estudiante comienza a identificar ciertas cosas a través de la actividad experiencial con la realidad, se encuentra en la primera estructura de conocimiento, es decir, se sitúa en el modo operativo de conocimiento que describe Piaget en su teoría de las etapas del desarrollo del niño.

Poco a poco el individuo muestra interés en realizar movimientos y explorar lo que su cuerpo hace con esta acción. De entrada, los movimientos son muy torpes y empiezan a aparecer herramientas en las manos de los niños, las tocan, las rompen... de esta manera adquieren las propiedades de los objetos que tienen a su alrededor.

Existen objetos o herramientas que producen efectos gráficos (arena, lapicero, rotulador) hasta el año y medio o dos años se llevan las cosas a la boca porque aún existe esa necesidad que se ha creado al principio.

Esto va cambiando con la edad. Como cuando empiezan a golpear o a echar la arena en el cubo, es decir, van adquiriendo la operatividad. El individuo aprende varias cosas a la vez y suceden cambios en la estructuración del conocimiento, ha adquirido una atención perceptiva cada vez más ajustada, de tal manera que es capaz de llevar un objeto a un punto determinado. Ha afinado la percepción y la motricidad.

En este proceso existe un desarrollo motriz y perceptivo que va a hacer que el niño pueda conseguir movimientos más lentos y atentos hacia actividades cada vez más concentradas o concretas como los trazos de líneas rectas, ya que el trazado concentrado te permite llevar el lápiz con lentitud y de forma más afinada.

Por ello, se podría decir que el control visomotriz al igual que la lectoescritura constan de dos partes. A mayor capacidad manual, existe una mayor concentración de la

atención visual y viceversa. La percepción del ojo a las imágenes ayuda a un mayor control motriz. No se puede separar lo visual de lo motriz.

3.2 La lectoescritura.

La lectoescritura es el desarrollo que asienta la base fundamental en el ámbito educativo debido a que es un conocimiento fundamental, primordial y es la herramienta principal para la adquisición del resto de conocimientos que van a ser impartidos en el transcurso educativo de los estudiantes (Carvajal y Neira, 2017).

El principal objetivo para desarrollar la lectoescritura es adquirir la habilidad grafomotriz ya que esta le permite expresarse a través de signos escritos. Esto se puede perfeccionar con la ayuda de ejercicios que favorezcan el control del antebrazo, la muñeca y los dedos. No existe una edad específica para esto, cada niño tiene un ritmo de madurez diferente y hay que esperar para su adquisición a que se encuentre preparado desde los ámbitos sensorial, motriz e intelectual (Pacheco, 2011), por ello es muy importante respetar el libre desarrollo del alumnado.

Para poder hablar de la lectoescritura y del proceso tan complejo en su adquisición, hay que comprender la lectura y la escritura en conjunto con los factores por los que se ven influidas.

La lectura consiste en otorgar significado a los signos que se perciben. Para ello es necesario que el individuo discrimine visualmente estos signos dando de forma oral un significado a las palabras escritas (Neva, 2000).

Se trata de un proceso complejo en el que interviene la discriminación visual, gracias a esta habilidad diferencias los signos gráficos que ves (las letras); la discriminación auditiva que te permite identificar y asociar los sonidos percibidos a los sonidos que forman el conjunto de signos gráficos, y la estructura espacial, que te permite percibir el mundo de forma exacta. Según Defaz et al (2016) “el desarrollo de la inteligencia espacial es de gran importancia, ya que gracias al desarrollo de las nociones viso espaciales bien estructuradas, se tendrá niños con dificultades menores en el aprendizaje de la lectoescritura” (p.40).

La escritura es una herramienta de comunicación de expresión gráfica, un sistema y una tecnología primitiva que produce información a través de signos gráficos (Yruela, 1999). Esta se ve influida por diversas funciones que necesitan estar lo suficientemente desarrolladas para que se produzca la capacidad de escritura en un individuo. Como ya se ha mencionado con anterioridad la coordinación visomotriz es un factor fundamental en el proceso de la escritura que cumple la función de reconocer una imagen y reproducirla, la orientación espacial que nos permite diferenciar las letras de igual forma, pero de diferente posición. También es necesario la adquisición de la capacidad memorística que da acceso al recuerdo de las diferentes grafías y el valor ortográfico de las palabras. Defaz et al. (2016) defiende que la función las nociones visoespaciales permiten al individuo leer y escribir en el orden correcto, siempre que se tenga un buen desarrollo de la motricidad fina.

La escritura primero se trabaja asociando las palabras a experiencias vitales del niño, posteriormente el aspecto visomotriz, sosteniendo trazos y círculos, finalmente se trabaja la lentitud y la dirección del trazo, hasta conseguir una dominación de la percepción visomotriz (Pacheco, 2011).

En el transcurso de este proceso se produce una asociación de imágenes-nombre-fonemas y palabras. Se comienza resaltando la inicial para que la identifiquen con una imagen a la que dan un significado, de esta forma, primero memoriza la letra y luego al número dependiendo de la cantidad de figuras que represente. Esto es un contexto en el que se trabaja previo al inicio en la escritura.

Cuando tiene este control visomotriz adquirido y la asociación de imágenes, se le introduce la escritura de algunas palabras. Se trata de una caligrafía que el niño ya reconoce y poco a poco avanza en la representación de las letras al identificar y asimilar el sonido a la imagen correspondiente.

La identificación de las palabras y la adquisición del lenguaje es un proceso lento y muy progresivo, que al mismo tiempo necesita de una parte caligráfica que requiere de un aspecto motriz y otro perceptivo.

El aprendizaje de la lectoescritura se desarrolla según Piaget (1994) en tres etapas diferentes, a las que él denomina periodo preoperacional, periodo intuitivo y la etapa de las operaciones concretas. También afirma que la participación de todo el cuerpo facilita su aprendizaje ayudando a la consolidación de la maduración psicomotriz.

Aunque se consideran términos distintos la lectura y la escritura, y en ocasiones se trabajan de forma diferente, Montessori (1991) defiende la idea de que la lectura y la escritura es un proceso que no se puede separar porque se desarrolla de forma paralela y simultánea una de la otra. Este proceso no solo supone una repetición de actividades, sino que es producto de una actividad psicomotriz y de madurez general que contribuyen al desarrollo de este proceso.

El proceso de la lectoescritura tiene mucho que ver con el desarrollo de la grafomotricidad, por tanto, para poder entender este proceso, es preciso comprender cómo evoluciona el desarrollo grafomotriz del individuo.

Este movimiento gráfico realizado con la mano se encuentra ligado al proceso del desarrollo de la motricidad fina. La motricidad fina comienza a aparecer en el infante cuando adquiere la capacidad de controlar sus movimientos, en concreto para la lectoescritura es necesario el control de la mano y el brazo. Adquiriendo un mayor control con la edad y la repetición de estos movimientos (Pacheco, 2011).

La adquisición de las habilidades grafomotoras comienza por el trazo libre, permitiendo al individuo obtener dominio por el espacio y ganar soltura en el movimiento con el manejo de los utensilios básicos, para una posterior introducción de futuras pautas y trazos dirigidos. En principio es recomendable perfeccionar y desarrollar los movimientos de la mano y de los dedos con la ayuda de la manipulación de esponjas, tizas, pinceles gruesos, ceras hasta conseguir controlar el movimiento con los lápices más finos (Pacheco, 2011). La primera acción del niño antes de adquirir dicho control es la de sujetar los objetos con toda la palma de la mano, cuando adquieren un mayor manejo y una mayor fuerza en su prensión palmar consiguen un agarre correcto de los materiales.

En cuanto al manejo de las herramientas básicas, los primeros movimientos son de todo el brazo con un giro de hombro con trazos muy grandes. Poco a poco se va desarrollando y perfeccionando los movimientos pasando al uso del codo, de la mano y los dedos, abandonando el uso del hombro a la hora de realizar los trazos. Además de

esto, es necesario desarrollar un aprendizaje adecuado sobre el desplazamiento en el espacio gráfico y los trazos que se realizan en este. Se comienza con movimientos sencillos realizando trazos verticales y horizontales variando la extensión del movimiento a través de la longitud del trazo. Poco a poco se van a ir incorporando trazos más complejos, como los trazos oblicuos, los bucles, la modificación de tamaños y direcciones, consiguiendo una evolución en el movimiento y el trazo que va a permitir al infante conseguir la adquisición de la imagen motriz de las letras (Pacheco, 2011 y Lowenfeld y Brittain, 1980).

En este momento del proceso de la lectoescritura, el individuo manifiesta el hábito de la práctica identificatoria repetitiva que el niño realiza, esto es la consecuencia de una evolución en el aprendizaje del lenguaje y de la elección por unas cosas u otras del entorno que le rodea.

Este proceso de identificación es el mismo que se utiliza para la adquisición del lenguaje, en el que los infantes aprenden la correspondencia operativa imagen – palabra. Para el individuo tiene su lógica asignar una palabra a sus grafismos, ya que él las identifica como imágenes. Debido a esto es importante que no se separe los intereses expresivos y racionales en las representaciones del individuo.

Según evoluciona el control de sus trazos sobre el papel, el alumnado comienza a mostrar mayor interés por las actividades manuales, caracterizando esta etapa evolutiva en el intento de llevar a cabo representaciones gráficas con diferentes consistencias como pinturas de cera, barro, plastilina, entre otras.

Antes que las finalidades representativas aparezcan, constituyen una experiencia muscular, cinestésica, guiada por la rotación natural de las extremidades superiores y que poco a poco el niño trata de controlar en un ensayo de control visual de su motricidad (Pacheco, 2011).

3.3 La imagen y su relación en la lectoescritura

El control visomotriz, como se ha mencionado con anterioridad consta de dos partes, la percepción del ojo a las imágenes y el control motriz, por ello es necesario describir y definir la existencia de una coordinación motora y visual implicada en el proceso de la lectoescritura vinculada a la imagen que el individuo visualiza de forma mental para llevar a cabo sus representaciones.

La coordinación visual es la habilidad que permite trabajar conjuntamente a ambos ojos fusionando las dos imágenes que se perciben desde cada ojo transformándolas en un cuadro tridimensional.

Toda coordinación motora depende de la interrelación de la respuesta muscular y de la estimulación a través de la práctica. Para una buena ejecución se requiere tener la imagen mental del movimiento que se quiere llevar a cabo. Esta imagen mental se crea a través de experiencias vividas y sirve como punto de partida para el control de las nuevas representaciones realizadas a través de la imagen mental que se produce en el individuo. Es decir, la coordinación visomotriz responde a un estímulo visual y se adecua a él a través del movimiento corporal de la mano, denominado este hecho como coordinación viso-manual. Este tipo de coordinación desempeña actividades como la escritura, la copia de dibujos, la puntería o enhebrar una aguja (Astaburuag, 2002).

4. METODOLOGÍA

La metodología empleada en esta propuesta didáctica se fundamenta en los principios del Diseño Universal de Aprendizaje (DUA) recogidos en la Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, que garantiza la inclusión educativa proporcionando múltiples formas de representación, expresión e implicación. Además, utiliza métodos de trabajo que promueven experiencias de aprendizaje positivas desde el punto de vista emocional, fomentando un ambiente de confianza y atención personalizada.

Según los principios metodológicos recogidos en El DECRETO 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la educación infantil en la Comunidad de Castilla y León, se enfatiza la importancia del aprendizaje a través

del modelado y el papel activo que desempeñan los alumnos en la construcción de su conocimiento. A lo largo de su periodo escolar, tienen la oportunidad de interactuar con sus compañeros, compartiendo y contrastando opiniones y experiencias en un ambiente de escucha y respeto. El docente cumple el rol guía y mediador en el proceso educativo, asegurándose de que se apliquen los principios mencionados anteriormente en el aula.

Las estrategias metodológicas empleadas para el diseño de las diferentes actividades favorecen el aprendizaje significativo y por descubrimiento de la etapa. De esta manera, se garantiza que los estudiantes puedan comprender el mundo, los hechos y las situaciones que ocurren a su alrededor, y tengan la capacidad de ofrecer soluciones creativas a los problemas que enfrenten. Este proceso les brinda la oportunidad de investigar y aprender a aceptar sus propios errores como parte del proceso de aprendizaje.

El aprendizaje significativo es aquel en el que en el individuo se producen cambios en las estructuras del conocimiento, donde los nuevos conocimientos son influenciados por los previos, reestructurándolos y generando nuevas ideas o aprendizajes. Esta forma de adquisición de conocimiento se basa en los principios del constructivismo, donde predomina el aprendizaje mediante el descubrimiento.

5. PROPUESTA EDUCATIVA

La propuesta de intervención se fundamenta en un análisis de la teoría por la imposibilidad de realizar la intervención en el aula durante el periodo del prácticum II. Sin embargo, es una intervención que podrá ser utilizada en un futuro.

Dicha propuesta está diseñada para el segundo curso de Educación Infantil, es decir, el alumnado sería un grupo de 4 años. Está enfocada para centros rurales, aunque es adaptable para cualquier entorno.

El objetivo de esta propuesta es promover el desarrollo de la motricidad fina en los alumnos mediante la actividad gráfica, priorizando la utilización de experiencias manipulativas en lugar de depender exclusivamente de las nuevas tecnologías. Mediante esta propuesta de intervención, se busca que los estudiantes adquieran aprendizajes a través de la manipulación de materiales naturales, fomentando la curiosidad y la creatividad para innovar con formas distintas a las habituales. Se pretende que la

enseñanza de la caligrafía no sea el único enfoque, sino que los estudiantes participen activamente en todo el proceso

El papel del docente a lo largo del proyecto será el de guiar y acompañar a los estudiantes durante su proceso de aprendizaje, otorgándoles el papel de protagonistas y la posibilidad de aprender a través de su propia experiencia y con cierta libertad. En todo momento se busca la creación de climas emocionalmente positivos, divertidos y de disfrute.

Objetivos

La propuesta didáctica "Somos creativos" tiene como fin abordar los objetivos del trabajo en relación con las diferentes áreas de educación infantil, siguiendo la nueva legislación de la LOMLOE. En este sentido, se han destacado una serie de objetivos específicos que se enfocan en el desarrollo de la escritura del niño, los cuales incluyen:

- Desarrollar la competencia lingüística del niño a través de la escritura, fomentando su capacidad de expresión y comunicación efectiva tanto en el lenguaje oral como en el escrito.
- Fomentar la creatividad y la imaginación del niño mediante la escritura, proporcionándole la oportunidad de desarrollar y plasmar sus propias historias, descripciones y narrativas.
- Potenciar el pensamiento crítico y reflexivo de los niños a través de la escritura, brindándoles la oportunidad de organizar sus ideas, argumentar y reflexionar sobre diversos temas, promoviendo así el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico.
- Estimular el desarrollo motor y la coordinación en los niños a través de la escritura, promoviendo el desarrollo de habilidades motoras finas y la mejora de la coordinación ojo-mano, necesarias para un manejo adecuado del lápiz o bolígrafo.

Recursos materiales

La selección de los recursos materiales para esta propuesta didáctica se basa en la importancia de brindar a los alumnos experiencias sensoriales y emocionales que les ayuden a construir el conocimiento de manera significativa. Se utilizarán materiales

tradicionales, como lápices de colores, plastilina o bloques de construcción, pero también se emplearán recursos innovadores, como herramientas tecnológicas, *tablets* o pizarras digitales, para fomentar la inclusión educativa y el aprendizaje a través de diferentes medios. Además, se pondrá especial atención en la selección de recursos procedentes del entorno natural del centro o del propio alumnado, como piedras, hojas o conchas, ya que se ha demostrado que estos recursos conllevan una carga emotiva y pueden ser muy útiles para estimular el aprendizaje y la creatividad. Esta práctica es fundamental para que el niño pueda adquirir conocimiento sobre las características de los objetos mediante el uso de sus diferentes sentidos, lo cual le permite reconocer y diferenciar los rasgos que los conforman.

Es esencial destacar que la manipulación de estos recursos materiales por parte de los alumnos desempeña un papel crucial en la construcción de su propio conocimiento, así como en el desarrollo de habilidades motrices, creativas y comunicativas, y en el establecimiento de relaciones de causa y efecto. En consonancia con esto, el DECRETO 37/2022, de 29 de septiembre, que establece la ordenación y el currículo de la educación infantil en la Comunidad de Castilla y León, resalta la importancia de proporcionar a los alumnos materiales y recursos que les permitan explorar y descubrir el mundo que les rodea de manera autónoma y significativa.

Agrupamiento y organización del espacio

La distribución en el aula será flexible permitiendo así diversas formas de agrupamiento: gran grupo, pequeño grupo, pareja o trabajo individual. Se procurarán que se mantengan los distintos espacios ordenados, limpios y de fácil acceso a los diferentes recursos visuales que puedan aparecer en el aula.

En cuanto a la organización del tiempo en la etapa de Educación Infantil, es preciso que se ajuste a las características, ritmos y necesidades del alumnado, respetando en todo momento las diferentes situaciones de construcción del aprendizaje de los estudiantes como regula el DECRETO 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la educación infantil en la Comunidad de Castilla y León.

Propuesta de intervención

A continuación, se presentarán las actividades de la propuesta "Somos Creativos" que buscan estimular y desarrollar la creatividad. Estas actividades están diseñadas con el objetivo de fomentar la expresión artística, el pensamiento divergente y la exploración de diferentes medios y materiales. A través de esta propuesta, se busca proporcionar a los niños un espacio en el que puedan expresar libremente sus ideas, experimentar con distintas formas de creación y desarrollar habilidades que les permitan enfrentar desafíos de manera original y creativa. Estas actividades están alineadas con los principios educativos que promueven un enfoque inclusivo, participativo y personalizado, brindando a cada niño la oportunidad de explorar y descubrir su propio potencial creativo.

Tabla1. Actividad 1

Título	Escritura y dibujo en la arena
Temporalización	30 min
Materiales	Arena, palitos, palas...
Objetivos	
<p><u>Objetivo general:</u></p> <p>Promover la creatividad y la expresión artística de los niños de cuatro años a través de la escritura y el dibujo en la arena, estimulando su desarrollo cognitivo y motriz.</p> <p><u>Objetivo específico:</u></p> <p>Fomentar la exploración sensorial y táctil al manipular y escribir sobre la arena, al mismo tiempo que se desarrollan habilidades motoras finas al trazar letras y dibujar formas en la superficie.</p> <p>Estimular la imaginación y la comunicación a través del lenguaje escrito y visual, al mismo tiempo que se promueve la coordinación mano-ojo y la concentración durante la actividad.</p>	
Preparación	
<p>Se debe preparar un área amplia y segura al aire libre o en un espacio interior con una superficie adecuada para escribir y dibujar, como un arenero o una bandeja de arena. Es importante contar con suficiente arena limpia y suave para que los niños la utilicen durante la actividad. Además, se deben colocar utensilios de escritura apropiados para la arena, como palitos, pinceles o palas pequeñas, para que los niños puedan experimentar y crear sus dibujos y escrituras en la arena.</p>	
Desarrollo	
<p>Se les permite a los niños acercarse a la zona de escritura y dibujo en la arena de forma individual o en pequeños grupos, brindándoles la libertad de explorar y crear. Se les anima a escribir letras, palabras o números, así como a dibujar formas, objetos o escenas imaginarias. Se les ofrece apoyo y orientación individualizada, atendiendo a las necesidades de cada niño, para fomentar su expresión creativa y estimular su exploración de ideas. Al finalizar la actividad, se invita a los niños a compartir sus trabajos y a describir lo que han creado.</p>	
Evaluación	
<p><u>Participación y compromiso:</u> ¿El niño se involucra activamente en la actividad?</p> <p>¿Muestra interés y entusiasmo?</p>	

<p><u>Manipulación de la arena:</u> ¿El niño explora y experimenta con la textura y la sensación de la arena? ¿Utiliza diferentes técnicas para escribir y dibujar?</p> <p><u>Precisión y control motriz:</u> ¿El niño realiza trazos claros y reconocibles en la arena? ¿Demuestra habilidad en el manejo de los utensilios de escritura?</p> <p><u>Creatividad y originalidad:</u> ¿El niño muestra imaginación al crear dibujos y escribir palabras o letras? ¿Se atreve a experimentar y probar nuevas ideas?</p> <p><u>Comunicación y expresión:</u> ¿El niño utiliza el lenguaje escrito y visual para transmitir ideas o mensajes? ¿Se puede identificar lo que ha escrito o dibujado?</p> <p><u>Concentración y atención:</u> ¿El niño se mantiene enfocado en la actividad durante un período de tiempo adecuado?</p>

Elaboración propia

Tabla2. *Actividad 2*

Título	Pintar y dibujar con Sal y Arena
Temporalización	30 min
Materiales	Arena, sal, tizas, hojas y pinceles
Objetivos	
<p><u>Objetivo general:</u> Estimular la creatividad y la expresión artística de los niños a través de la pintura y el dibujo en una superficie texturizada.</p> <p><u>Objetivo específico:</u> Experimentar con diferentes materiales y desarrollar la coordinación óculo-manual y las habilidades motoras finas utilizando materiales como sal y arena, para crear efectos visuales y táctiles.</p>	
Preparación	
<p>Se prepararán pequeños recipientes con sal de diferentes colores pintada por los estudiantes y arena de colores variados y hojas de papel o cartulinas para que los niños puedan pintar y dibujar sobre ellas.</p>	
Desarrollo	
<p>En esta actividad, los niños tendrán la oportunidad de experimentar con diferentes texturas y materiales al pintar con sal y arena. Utilizarán estas sustancias para crear fondos texturizados y luego dibujar sobre ellos, permitiendo la exploración artística y el desarrollo de habilidades motoras finas.</p>	

Evaluación
<p><u>Participación y compromiso:</u> ¿El niño se involucra activamente en la actividad? ¿Muestra interés y entusiasmo?</p> <p><u>Manipulación de la arena:</u> ¿El niño explora y experimenta con la textura y la sensación de la arena y la sal? ¿Utiliza diferentes técnicas para escribir y dibujar?</p> <p><u>Precisión y control motriz:</u> ¿El niño realiza trazos claros y reconocibles?</p> <p><u>Creatividad y originalidad:</u> ¿El niño muestra imaginación al crear dibujos y escribir palabras o letras? ¿Se atreve a experimentar y probar nuevas ideas?</p> <p><u>Comunicación y expresión:</u> ¿El niño utiliza el lenguaje escrito y visual para transmitir ideas o mensajes? ¿Se puede identificar lo que ha escrito o dibujado?</p> <p><u>Concentración y atención:</u> ¿El niño se mantiene enfocado en la actividad durante un período de tiempo adecuado?</p>

Elaboración propia

Tabla3. *Actividad 3*

Título	Explorando colores ocultos: Pintura sobre fondo negro
Temporalización	30 min
Materiales	Pinturas Manley, palillos y papel
Objetivos	
<p><u>Objetivo general:</u> Estimular la creatividad y la expresión artística de los niños al utilizar pinturas Manley y palillos para crear dibujos sobre un fondo negro.</p> <p><u>Objetivos específicos:</u> Fomentar la experimentación con colores y texturas al pintar sobre un fondo oscuro y revelar los colores ocultos.</p> <p>Desarrollar la destreza y coordinación mano-ojo al utilizar palillos para crear dibujos y diseños precisos.</p> <p>Estimular la imaginación y la narrativa al explorar las posibilidades de expresión artística a través del raspar de la pintura.</p>	
Preparación	
<p>Se prepara hojas de papel o cartulina de color negro como fondo para la actividad y se proporcionan pinturas Manley de colores vibrantes en recipientes pequeños o paletas.</p> <p>Se distribuyen palillos o instrumentos similares que se puedan utilizar para raspar la pintura.</p>	

Desarrollo
<p>En esta actividad, los niños utilizarán pinturas Manley para crear un fondo de colorines sobre una superficie previamente pintada de negro. Luego, utilizarán palillos para crear dibujos y diseños al raspar la pintura de colores y revelar el color del fondo negro debajo. Esta actividad promueve la creatividad, la experimentación con texturas y colores, así como el desarrollo de habilidades motoras finas.</p>
Evaluación
<p><u>Participación y compromiso:</u> ¿El niño se involucra activamente en la actividad? ¿Muestra interés y entusiasmo?</p> <p><u>Precisión y control motriz:</u> ¿El niño realiza trazos con precisión? ¿controla el uso del palillo?</p> <p><u>Creatividad y originalidad:</u> ¿Se atreve a experimentar y probar nuevas ideas?</p> <p><u>Comunicación y expresión:</u> ¿El niño utiliza el lenguaje escrito y visual para transmitir ideas o mensajes? ¿Se puede identificar lo que ha escrito o dibujado?</p>

Elaboración propia

Tabla4. *Actividad 4*

Título	Arte musical: Coloreando al ritmo de la música
Temporalización	30 min
Materiales	Pinturas o rotuladores y papel
Objetivos	
<p><u>Objetivo general:</u> Explorar la relación entre el arte y la música, permitiendo a los niños expresar su creatividad visual mientras escuchan diferentes ritmos.</p> <p><u>Objetivos específicos:</u> Desarrollar la capacidad de apreciación musical al relacionar la duración de los sonidos con la acción de colorear puntos o rayas.</p> <p>Fomentar la concentración y la atención al seguir el ritmo de la música y aplicarlo al dibujo.</p> <p>Estimular la coordinación mano-ojo y la destreza motora fina al realizar los puntos y rayas de manera precisa.</p> <p>Promover la expresión artística y la interpretación personal al colorear los dibujos de acuerdo con el ritmo de la música.</p>	
Preparación	
<p>Se preparan dibujos o láminas para colorear que sean adecuados para la actividad y colores, lápices o crayones para que los niños puedan utilizarlos para colorear los dibujos.</p>	

Desarrollo
<p>En esta actividad, los niños colorearán dibujos en función del ritmo y la duración de la música que escuchan. Si los sonidos son cortos, deberán hacer puntos sobre el dibujo, y si los sonidos son largos, tendrán que hacer rayitas. Esta actividad combina la expresión artística con la apreciación musical y promueve la concentración, la coordinación mano-ojo y el desarrollo del sentido del ritmo.</p>
Evaluación
<p>Participación y compromiso: ¿El niño se involucra activamente en la actividad? ¿Muestra interés y entusiasmo? ¿es capaz de seguir la música?</p> <p>Precisión y control motriz: ¿El niño realiza trazos con precisión al son de la música?</p> <p>Creatividad y originalidad: ¿Se atreve a experimentar y probar nuevas ideas?</p> <p>Comunicación y expresión: ¿El niño utiliza el lenguaje escrito y visual para transmitir ideas o mensajes? ¿Se puede identificar lo que ha escrito o dibujado?</p>

Elaboración propia

Tabla 5. *Actividad 5*

Título	Rasgar y crear: Explorando con papel y pegamento
Temporalización	30 min
Materiales	Papel, tijeras, pegamento
Objetivos	
<p>Objetivo general: Estimular la creatividad y la expresión artística de los niños al utilizar la técnica de rasgar papel para crear obras de arte.</p> <p>Objetivos específicos: Desarrollar la destreza y coordinación mano-ojo al rasgar el papel con los dedos índice y pulgar.</p> <p>Fomentar la imaginación y la narrativa al crear dibujos y formas utilizando las tiras de papel rasgado.</p> <p>Experimentar con diferentes colores, texturas y patrones al combinar las tiras de papel en la creación artística.</p>	
Preparación	
<p>Se prepara una variedad de papeles de colores y texturas diferentes, como papel de construcción, papel de seda o papel de revista. Se proporcionan tijeras para recortar el papel en tiras si los niños prefieren esa opción. Se prepara el pegamento y pinceles o aplicadores de pegamento para que los niños puedan pegar las tiras de papel.</p>	
Desarrollo	
<p>En esta actividad, los niños se reunirán en un espacio designado, donde se les explicará que utilizarán la técnica de rasgar papel para crear obras de arte originales. Se les mostrarán ejemplos de cómo las tiras de papel pueden ser utilizadas para formar dibujos</p>	

y figuras. A continuación, se les invitará a rasgar el papel en tiras, utilizando únicamente los dedos índice y pulgar. Se les animará a experimentar con diferentes tamaños y formas de tiras, mientras exploran la textura y el sonido del rasgado del papel. Una vez que las tiras estén listas, los niños podrán utilizar pegamento y pinceles o aplicadores de pegamento para adherir las tiras y crear dibujos y figuras en una hoja de papel o cartulina. Se les alentará a ser creativos y combinar colores y formas para obtener composiciones únicas.

Evaluación

Participación y compromiso: ¿El niño se involucra activamente en la actividad?
¿Muestra interés y entusiasmo?

Precisión y control motriz: ¿El niño realiza trazos con precisión?

Creatividad y originalidad: ¿Se atreve a experimentar y probar nuevas ideas?

Comunicación y expresión: ¿El niño utiliza el lenguaje escrito y visual para transmitir ideas o mensajes? ¿Se puede identificar lo que ha escrito o dibujado?

Elaboración propia

Tabla6. *Actividad 6*

Título	Explorando la costura
Temporalización	30 min
Materiales	Agujas especiales, hilo y papel
Objetivos	
<p>Objetivo general: Introducir a los niños en el mundo de la costura creativa y desarrollar habilidades motrices finas a través de la manipulación de agujas e hilos.</p> <p>Objetivos específicos: Familiarizar a los niños con el proceso de coser, enseñándoles cómo utilizar las agujas adecuadas para su edad.</p> <p>Estimular la creatividad y la imaginación al permitirles crear un dibujo mediante la costura.</p> <p>Promover la concentración y la paciencia a medida que los niños trabajan en su proyecto de costura.</p> <p>Desarrollar habilidades motoras finas y coordinación mano-ojo mientras manipulan las agujas y el hilo.</p>	
Preparación	
<p>Se preparan láminas de tela con un dibujo simple dibujado a lápiz. Asegúrate de que el dibujo tenga líneas o contornos visibles para facilitar la costura, además de proporcionar agujas de costura seguras y de tamaño adecuado para los niños y finalmente se preparan hilos de colores variados que contrasten con la tela.</p>	

Desarrollo
En esta actividad, los niños aprenderán a coser un dibujo utilizando agujas específicas para niños. La costura les permitirá desarrollar habilidades motrices finas, estimular su creatividad y promover la concentración. Además, aprenderán conceptos básicos de costura mientras crean un proyecto artístico único.
Evaluación
<p>Participación y compromiso: ¿El niño se involucra activamente en la actividad? ¿Muestra interés y entusiasmo?</p> <p>Precisión y control motriz: ¿El niño utiliza la aguja con precisión?</p> <p>Creatividad y originalidad: ¿Se atreve a experimentar y probar nuevas ideas?</p> <p>Comunicación y expresión: ¿El niño utiliza el lenguaje escrito y visual para transmitir ideas o mensajes? ¿Se puede identificar lo que ha escrito o dibujado?</p>

Elaboración propia

Evaluación

La evaluación de las actividades se llevará a cabo de forma individualizada, teniendo en cuenta el progreso y desarrollo de cada niño en relación con sus habilidades y nivel de desarrollo. Para documentar su avance a lo largo del tiempo, se podrán utilizar diferentes registros como escritos, fotografías o muestras de los trabajos realizados por los niños. La retroalimentación será proporcionada de manera positiva y constructiva, destacando los logros alcanzados y ofreciendo sugerencias para seguir mejorando en la expresión escrita y artística en el contexto de la arena. Es importante recordar que la evaluación debe ser flexible y centrada en el proceso de aprendizaje, promoviendo la participación activa de los niños. Se enfatiza en brindar retroalimentación positiva para fomentar el disfrute y la exploración artística en esta actividad.

6. CONCLUSIONES

En base a la investigación y desarrollo de las actividades programadas, se puede concluir que la propuesta de intervención realizada ofrece herramientas para poder dar respuesta de manera efectiva a los objetivos planteados. El objetivo general de fomentar el desarrollo de la motricidad fina a través de la educación artística ha sido abordado de manera integral y en línea con los avances teóricos sobre el grafismo infantil y el proceso de escritura.

Los objetivos específicos planteados se persiguen mediante la implementación de las actividades diseñadas. La comprensión del proceso evolutivo del grafismo infantil y su influencia en la escritura se logra mediante la exploración de técnicas de expresión escrita y artística. A través de estas actividades, los estudiantes experimentan y mejoran su motricidad fina, comprendiendo la importancia de un adecuado control óculo-manual en el desarrollo de la escritura.

La observación y evaluación individualizada de los niños es una herramienta fundamental para comprender su progreso y ajustar las actividades de acuerdo con sus necesidades y nivel de desarrollo. Esta es un medio que pretende cumplir con los objetivos planteados, fomentando el desarrollo de la motricidad fina a través de la educación artística. Las actividades implementadas brindan al alumnado la oportunidad de explorar, experimentar y progresar en su expresión escrita y artística.

En definitiva, es primordial llevar al aula actividades o tareas que fomenten y ayuden al desarrollo de la creatividad o ideas creativas que generan respuestas nuevas y en ocasiones originales en el aprendizaje del alumnado. Esto provee a los estudiantes de destrezas, habilidades y capacidades que enriquecen y facilitan su desarrollo (Cuevas, 2013).

La falta de oportunidad para llevar a cabo las actividades prácticas y la implementación de la propuesta en un entorno real ha limitado mi capacidad de experimentar de manera directa la importancia y los beneficios que el arte aporta al desarrollo integral de los niños. Además, no he podido observar las posibles deficiencias y áreas de mejora que podrían requerir las actividades. Además, no he tenido la oportunidad de observar y verificar cómo el trabajo con la motricidad fina y la expresión

artística no solo estimula la creatividad de los niños, sino que también promueve su concentración, coordinación mano-ojo y habilidades de comunicación. Esta falta de observación y verificación representa una de las principales carencias de la propuesta, a pesar de este contratiempo, considero que es viable llevarlas al aula. Estas actividades son fundamentales para potenciar las habilidades que pretendo abordar y podrían tener un impacto positivo en el desarrollo integral de los niños.

Aunque no haya tenido la oportunidad de llevar a cabo la implementación práctica, la realización de este estudio me ha permitido comprender de forma clara una comprensión sobre la importancia de adaptar las actividades a las necesidades y capacidades individuales de cada niño, así como de proporcionarles un entorno seguro y estimulante para su desarrollo artístico. La evaluación continua y la retroalimentación positiva se han revelado como herramientas fundamentales para fomentar la autoestima y la motivación de los niños en el ámbito artístico.

Sin duda, el desarrollo de este trabajo de TFG me ha brindado la oportunidad de enriquecer mis conocimientos sobre la asignatura de plástica y especialmente, sobre cómo integrar las actividades gráficas y artísticas de manera efectiva dentro del aula. A lo largo del proceso de investigación y diseño de la propuesta de intervención, he podido profundizar en las teorías y enfoques relacionados con el desarrollo de la motricidad fina y la expresión artística en la educación infantil.

En resumen, esta experiencia ha sido extremadamente dura, aunque finalmente gratificante y enriquecedora, ya que gracias a ella he logrado ampliar mis conocimientos y habilidades en la enseñanza de la educación artística y he comprendido cómo la actividad gráfica infantil puede convertirse en una poderosa herramienta educativa para fomentar el desarrollo integral de los niños.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Abardía, F. y Medina, D. (1997). *La Lateralidad*. En Educación física de Base. Manual didáctico. Una propuesta para la formación del profesorado, (pp.232-275). Universidad de Valladolid.
- Astaburuaga, I. (2002). *Sentadito en un rincón*. 1º edición. Universitaria S.A
- Belloq, G. y Gil Díaz, M. J. (2010). *Tocar el arte*. Kaleida Forma S.L.
- Berruezo Adelantado, P. P. (2002). La grafomotricidad: el movimiento de la escritura. *Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales*, 6, 83-102.
<http://iberopsicomotricidadum.com/index.php>
- Carvajal, J., y Neira, J. (2017). *Técnicas de Lectoescritura y Técnicas de estudio*.
<https://es.calameo.com/read/005366456da5b1782f1aa>
- Cuevas Romero, S. (2013). La creatividad en educación, su desarrollo desde una perspectiva pedagógica. *Journal of Sport and Health Research*, 5(2), 221-228.
http://www.journalshr.com/papers/Vol%205_N%202/V05_2_9.pdf
- DECRETO 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la educación infantil en la Comunidad de Castilla y León
- Defaz, Y. P., Barba, P.A. y Trávez, J.P. (2016). La inteligencia espacial y su influencia en la lectoescritura en niños de tercer año de educación general básica. *Revista Órbita Pedagógica*, 3(3). 39-50.
- Escobar, R. (2004). *Taller de psicomotricidad*. Guía práctica para docentes.
<https://bit.ly/41cef8c>
- González Menéndez, A. (2016). *Expresión plástica y visual: un espacio didáctico de aprendizaje activo*. En Didáctica de las artes plásticas y visuales en Educación Infantil, (pp.37-56). UNIR Editorial.
- Jiménez, J. y Jiménez, I. (2002). *Psicomotricidad. Teoría y programación*. Escuela Española.
- Jiménez, J. y Alonso, J. (2007). *Manual de psicomotricidad*. La tierra de hoy S.A.

Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.

Lowenfeld, V. y Brittain, W. (1980). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Editorial Kapelusz.

Luquet, G.H. (1978). *El dibujo infantil*. Editorial médica y técnica.

Machón. A. (2009). *Los dibujos de los Niños*. Ediciones Cátedra.

Méndez, J. (2006). *Reglas de corrección para niños con problemas de aprendizaje y su control*. 2º edición. Universidad Estatal a distancia, San José.

Montessori, M. (1991). *La mente absorbente del niño*. DIANA S.A

Neva, PHD. (2000). *Enseñando a leer*. 3º edición: Alfaomega grupo, S.A de C.V

Pacheco García, M. T. (2011). La grafomotricidad en la Educación Infantil. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, (16), <https://www.feandalucia.ccoo.es/docuipdf.aspx?d=8640&s=>

Piaget, J (1994). *Psicología del niño*. Morata.

Yruela, J. (1999). *Tecnología de la comunicación e información escrita*. Editorial síntesis, S.A.